

PERFIL DE PILAR CITOLER

Pilar Loreto Citoler Carilla (Zaragoza, 1937) estudió Medicina y Estomatología en las universidades de Madrid y Zaragoza. En esta última universidad impartió la docencia.

Residente en Madrid desde los años sesenta, su primer contacto con el arte contemporáneo nace inspirado en el modelo "conquense". Sus frecuentes contactos con esta ciudad, en las fechas inmediatamente posteriores a la creación por Zóbel del Museo de Arte Abstracto Español de Cuenca, le mueven a adquirir la casa que fuera de Eusebio Sempere. Es en este lugar, con vistas a la hoz del Júcar, donde comienza su colección de arte contemporáneo.



Coleccionista desde hace treinta y cinco años, su primer cuadro lo adquiere en la Galería Juana Mordó en 1972, vinculándose también a la Galería Ynguanzo. A partir de esa fecha vindica la importancia de la pintura española, coleccionando tanto a los artistas de "El Paso" como a los del llamado "grupo de Cuenca". Posteriormente permaneció muy atenta a los movimientos artísticos que sucedieron durante la llamada "movida", coleccionando, como sigue haciendo ahora, a numerosos artistas jóvenes.

Sin embargo su colección no se detiene en este punto. Visitante asidua de las ferias internacionales de arte, entra en contacto con los autores del pop norteamericano de los que adquiere relevantes piezas.

Manteniendo vínculos de amistad estrecha con numerosos creadores, a la par que mantiene su profesión médica hasta la actualidad, uno de los encuentros relevantes de su vida coleccionista es su amistad con Michel Tapié, el crítico del "arte otro", quien le muestra la capital importancia del grupo japonés informalista "Gutai", que Citoler colecciona con intensidad.

Su colección, conocida como "Circa XX", compuesta por más de un millar de obras, se compone de obras de arte contemporáneo, tanto nacionales como internacionales, y de muy diversos géneros: pintura, escultura, bibliofilia contemporánea y gráfica. En 2004 escribió, sobre una obra de Le Corbusier de su colección, que de este artista le atraía *la realización de un trabajo sin afectación, movido siempre desde la sinceridad como uno de los valores fundamentales en el arte. Así sucede en tantos artistas para mí esenciales para los que la creación se origina siempre desde un sentimiento íntimo en el que es fundamental ser consecuente, sincero, con su propia obra (...) como sucede siempre en las grandes obras de arte, con la apariencia de fácil, de lo que está hecho con sencillez y sin afectación. Sin apreciarse el esfuerzo de toda una vida de creación. En la colección siempre me ha interesado reivindicar la obra de creadores que no fuesen sólo artistas al uso de la manida monografía artística del siglo XX. Recuerdo así otros nombres que me acompañan y que pueden considerarse en hermandad artística con Le Corbusier por ese estar un tanto al margen de las cosas realizando —a la par— una creación irreprochable. Artistas, todos ellos, en los que el arte era vivido con una intensidad extrema hasta ser imposible separar su vida, en ocasiones solitaria y compleja, de su creación: Jesse Fernández, Leonor Fini, Conrad Marca-Relli, Henri Michaux, Ben Nicholson o Emil Nolde, son algunos de ellos que están en la colección. En otra ocasión ya escribí que una colección es refugio espiritual. Que está llena de misterios, de lecturas imposibles que te incitan al ejercicio de descifrarlas...*

En la última década ha tenido cabida en su colección el vídeo y la fotografía contemporánea. "Paris Photo" de la pasada edición acogió la presentación del "Premio Internacional de Fotografía Contemporánea Pilar Citoler" que convocan la Universidad y Diputación de Córdoba, cuya segunda edición se presentó este año en "D-FOTO".

Diversas miradas sobre su colección han sido mostradas en museos e instituciones públicas españolas en la última década. El Círculo de Bellas Artes de Madrid acogerá una exposición sobre su colección el próximo 2008. Sobre su colección han escrito ensayos, entre otros, Marcos Ricardo Barnatán, Antonio Bonet, Juan Manuel Bonet, Francisco Calvo Serraller, Miguel Cereceda, Fernando Francés, Mariano Navarro o Alfonso de la Torre.

Miembro del Patronato del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía (MNCARS) desde enero de 2005, recibió ese año el Premio ARCO al coleccionismo privado en España. En 2006 la Universidad de Córdoba premió también trayectoria. Este 2007 le fue otorgada la Medalla de Oro al Mérito en las Bellas Artes.

En septiembre de 2007 fue nombrada Presidenta del Patronato del MNCARS.

Ha constituido la Fundación Pilar Citoler.

BREVE SELECCIÓN DE TEXTOS CRÍTICOS SOBRE PILAR CITOLER Y SU COLECCIÓN CIRCA XX

La colección Circa XX que, como su nombre indica, está dedicada al arte del siglo XX, en especial de la segunda mitad de la última centuria, es una de las colecciones particulares de mayor importancia en España. (...) La colección, fruto de más de treinta años dedicados a la adquisición de pinturas, esculturas, fotografías, obra gráfica y libros de bibliofilia tanto de artistas españoles como extranjeros, es una muestra excelente de la amplitud de miras y del seguro y certero gusto estético de quien la ha formado, la doctora Pilar Citoler, cuya trayectoria de infatigable buscadora y profunda conocedora del arte contemporáneo la hace merecedora de los mayores elogios.

Antonio Bonet Correa, LA FASCINACIÓN Y EL GOCE DE MIRAR EL ARTE, Pamplona, 2006

Personaje bien conocido y querido del mundo del arte madrileño, Pilar Citoler ha ido reuniendo pacientemente, a lo largo de los últimos treinta y tantos años, una gran "Colección Circa XX", no limitada a lo español, y que sólo recientemente, cuando ya ha cobrado proporciones verdaderamente importantes, ha empezado a ser enseñada en espacios públicos (...) por su colección sé que Pilar Citoler es, sí, esa persona de "mirada incansable" que ha retratado nuestro común amigo Marcos Ricardo Barnatán, una persona que tiende a no fiarse de las convenciones ni de las apariencias, y que es capaz de perseverar en sus convicciones, a la vez que de evolucionar y abrirse a realidades que en un principio no figuraban en su mapa, en su proyecto.

Juan Manuel Bonet, ELOGIO DE UNA GRAN COLECCIÓN (Y DEL PEQUEÑO FORMATO), Córdoba, 2005

(...) Entre las muchas cosas que cabe señalar a partir de lo que sugiere una colección, como la de Pilar Citoler, quiero subrayar una especialmente importante: lo que tiene de personal e intransferible. Es obviamente personal, porque es fruto de una vida, pero es intransferible, porque ninguna de sus decisiones se han arropado en criterios y responsabilidades ajenos. Un buen coleccionista de arte escucha consejos, pero ha de hacerlos suyos. En el fondo, en arte, lo verdaderamente importante y singular siempre está refrendado por ese gesto solitario, pleno de dignidad.

Francisco Calvo Serraller, sobre la colección de Pilar Citoler, LA DIGNIDAD DEL COLECCIONISTA, Madrid, 2004

A pesar de estar construida con un criterio que podríamos denominar "vanguardista" clásico –valga la paradoja–, apostando en general por valores seguros de la historia del arte internacional y por artistas españoles suficientemente consolidados, hasta el punto de que la colección constituye por sí misma un interesante panorama de la historia del arte de vanguardia del s. XX, con una atención muy especial al arte español de los años ochenta y al pop internacional de los años sesenta, traza sin embargo en su propia construcción un relato alternativo y fascinante de la historia del arte, que resulta más cierto que la arbitraria división en movimientos artísticos, separados por escuelas, por países o por tendencias.

Miguel Cereceda, LA TAREA DEL COLECCIONISTA, Cádiz, 2004

Su misma existencia, junto a otras conocidas ya y a algunas que aún se mantienen en la sombra, la colección Pilar Citoler, pone en entredicho la fácil y repetida letanía de quejas que solemos oír a diario sobre la ausencia de un verdadero coleccionismo, en una España que demasiadas voces parecen minusvalorar en su empeño por comparar nuestro coleccionismo con el que existe, desde antiguo, en países con una mayor tradición.

Marcos Ricardo Barnatán, UNA MIRADA INCANSABLE. LA COLECCIÓN DE PILAR CITOLER, Zaragoza-Madrid, 2002

Los artistas españoles de posguerra, los miembros de los grupos El Paso y de Cuenca, los artistas normativos y geométricos, el pop norteamericano e inglés, aquellos otros pintores y escultores que podríamos calificar como singulares o solitarios y, por último, artistas si no emergentes sí en el inicio de una primera madurez creativa conforman el grueso y el fondo de la colección, de la que se ha señalado, también, la continuidad y el seguimiento de sus integrantes, que aparecen en muchas ocasiones representados con obras de diferentes periodos, cuando no se ha aglutinado (...), conjuntos

definidos de toda su trayectoria—.

Mariano Navarro, GALERÍA DE ECOS, SALA DE ESPEJOS, Logroño, 2004

Finalmente —y es otra de sus cualidades- su colección tampoco se ha ocupado, de modo temático, de una cuestión, ya sea por cuestiones geográficas o —ya dijimos- temáticas: arte local (su lugar de origen es Aragón), español o arte internacional todo cabe en esta colección muy en especial —es fundamental- si hay apuesta y un riesgo, para ella muy placentero, en ocasiones cercano al vértigo.

Alfonso de la Torre, ÉTRE UN FOU, Madrid, 2003-2004

PILAR CITOLER, PROFILE OF A COLLECTOR

Pilar Loreto Citoler Carilla (Zaragoza, 1937) studied Medicine and Stomatology at the universities of Madrid and Zaragoza, and lectured at the latter university in later years.

Although living in Madrid since the 1960s, her first contact with contemporary art came via Cuenca. Her frequent visits to this city in the centre of Spain in the period immediately following the creation of the Museum of Spanish Abstract Art of Cuenca encouraged her to buy the home of the artist Eusebio Sempere. It was there, in that house with views over the ravine of the river Júcar, that Citoler began to collect contemporary art



A collector for thirty-five years now, she bought her first painting in 1972 at Galería Juana Mordó, although she was also a client of Galería Ynguanzo. From that date, Citoler began to vindicate the importance of Spanish painting, collecting works from artists from the El Paso movement and the so-called Cuenca group. She would later lend special attention to groups emerging in the cultural movement known as *La Movida*, when she started collecting works by many young artists, something she has continued to do ever since.

But her collection does not stop there. A regular visitor to international art fairs, she would soon turn her eye to American Pop Art practitioners, from whom she acquired many seminal pieces.

Always maintaining close ties with artists without neglecting the practice of her medical profession, one of her key relationships was her friendship with Michel Tapié, the critic of *l'art autre*, who introduced her to the Japanese Gutai *irforme!* art group, which Citoler has been collecting since.

Her collection, known as Circa XX, consists of over one thousand Spanish and international contemporary art pieces from the most varied genres: painting, sculpture, books and graphic art. In 2004, when writing about a piece by Le Corbusier from her collection, she said that what attracted her to this artist *"was the rendering of a work free from any affectation, predicated always on sincerity, one of the paramount values in art. And this is true for so many artists that are dear to me, for whom the creative act is always the result of an intimate feeling where what matters is to be consistent, to be sincere with his or her own work (...). This is true of all great masterpieces, conveying a sense of ease of something made with simplicity and without mannerism. Where one does not see the whole life devoted to creation behind it. In my collection I always wanted to champion the work of artists that did not fit in the accepted history of 20th century art. I am thinking of names that would be in artistic brotherhood with Le Corbusier, somewhat outside things yet fully and utterly involved in artistic creation. Artists for whom art is extremely intense, to the point that it was impossible to separate their creation and their often solitary and complex lives: Jesse Fernández, Leonor Fini, Conrad Marca-Relli, Henri Michaux, Ben Nicholson and Emilio Noé, are some of the names in the collection. I already wrote once that a collection is a spiritual haven, ridden with mysteries, impossible readings that challenge you to decode them"*

Video and contemporary photography have found their place in her collection over the last decade. In fact, the latest "Paris Photo" art fair presented the Pilar Citoler International Contemporary Photography Prize organised by the University and the Provincial Government of Córdoba, and its second edition was presented this year at the "D-FOTO" art fair.

In recent times, several overviews of her collection have been seen in Spanish museums and institutions. The Círculo de Bellas Artes of Madrid is currently organising an exhibition of her collection for 2008. A number of academics and critics, including Marcos Ricardo Barnatán, Antonio Bonet, Juan Manuel Bonet, Francisco Calvo Serraller, Miguel Cereceda, Fernando Francés, Mariano Navarro and Alfonso de la Torre have written essays about her activity as a collector.

A member of the Board of Trustees of Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía (MNCARS) since January 2005, the same year she won the ARCO Award to Private Collecting in Spain. In 2006, the University of Cordoba also rewarded her work as a collector. In 2007 she was conferred with the Gold Medal of Merit in Fine Arts by the Spanish Government.

In September 2007 she was appointed Chairperson of the Board of Trustees of MNCARS.

She is founder of Fundación Pilar Citoler.

A BRIEF SELECTION OF CRITICAL WRITINGS ON PILAR CITOLER AND HER CIRCA XX COLLECTION

The Circa XX Collection, which, as its name suggests, is devoted to 20th century art and very especially to the second half of the past century, is one of Spain's foremost private collections (...) The result of more than thirty years dedicated to the acquisition of paintings, sculptures, photographs, graphic works and books by artists from Spain and abroad, the collection provides an excellent example of the broadmindedness and the assertive aesthetic taste of its creator, Pilar Citoler, whose tireless labour as an explorer and connoisseur of contemporary art has earned her the highest praise.

Antonio Bonet Correa, LA FASCINACIÓN Y EL GOCE DE MIRAR EL ARTE, Pamplona, 2006

A well-known and well-loved figure on the Madrid art scene, throughout the latest thirty-something years Pilar Citoler has patiently put together her truly excellent Circa XX Collection. By no means limited to Spanish art, it is only recently, now that it has taken on truly major proportions, when it has begun to be shown in public venues (...). Looking at her collection I can safely say that Pilar Citoler is indeed a person with a "tireless gaze" as claimed by our common friend Marcos Ricardo Barnatán: a person disinclined to trust conventions or appearances; someone with the ability to persevere in her convictions while capable of evolving and opening up to new realities that were not on her original route map or project.

Juan Manuel Bonet, ELOGIO DE UNA GRAN COLECCIÓN (Y DEL PEQUEÑO FORMATO), Cordoba, 2005

(...) Among the many things that strike me when viewing a collection such as Pilar Citoler's, I believe there is one that deserves special mention, and that is its totally personal and non-transferable nature. Personal inasmuch as it is the product of a life, and non-transferable because none of her decisions have been warped by the criteria or responsibilities of others. A good art collector always pays heed to advice, yet must make that advice his or her own. At the end of the day, what is really important and special in art will always be endorsed by that lonely, dignified gesture.

Francisco Calvo Serraller, sobre la colección de Pilar Citoler, LA DIGNIDAD DEL COLECCIONISTA, Madrid, 2004

Notwithstanding its beginnings in what we could term a classical avant-garde viewpoint, if you will forgive the paradox, generally opting for safe values in the history of international art and for mid-career artists from Spain, to the point that the collection provides, in itself, an interesting overview of the history of 20th century avant-garde art, with a special focus on Spanish art from the 1980s and 1960s international Pop Art, it nonetheless outlines, in its own construction, an alternative and enthralling narrative of art history that is more truthful than any arbitrary division into art movements, separated by schools, countries or trends.

Miguel Cereceda, LA TAREA DEL COLECCIONISTA, Cadiz, 2004

Its very existence, alongside others already well known and yet others hidden from public view, the Pilar Citoler Collection questions the trite and recurrent litany of complaints about the absence of true collectors in a Spain that so many seem to be determined to undervalue, comparing collecting here with that which has existed since time immemorial in countries with a long-standing tradition.

Marcos Ricardo Barnatán, UNA MIRADA INCANSABLE. LA COLECCIÓN DE PILAR CITOLER, Zaragoza-Madrid, 2002

The core of the collection is made up by Spanish post-war artists, members of the El Paso and Cuenca groups, normative and geometric art practitioners, American and British Pop Art, those very same painters and sculptors that we could consider as singular or solitary, and finally, artists who, if not quite emerging, are indeed at the beginning of their creative maturity. A collection also praised for its continuous follow-up of the artists included in it, frequently represented by many works from various different periods if not by whole bodies of work from their trajectories.

Mariano Navarro, GALERÍA DE ECOS, SALA DE ESPEJOS, Logroño, 2004

Ultimately, and this is yet another of her defining features, her collection has not centred on any

one question, be it geographical or thematic: whether it is local art (Aragon is Cítoles's place of birth), Spanish art or international art, everything has a place in her collection. And this is especially true, and almost obligatory, when there is risk involved, something very pleasurable for her and verging on vertigo.

Alfonso de la Torre, ÉTRE UN FOU, Madrid, 2003-2004